



## SE SUSCRIBE

en la administración,  
calle de los Caños,  
núm. 4, cuarto prin-  
cipal izquierda.

Saldrá, lo ménos,  
cuatro veces al mes.

Número suelto:  
cuatro cuartos.



## SUSCRICION.

Empieza desde 1.º del  
mes en que se haga.  
Importe adelantado.

## MADRID.

Un trimestre, 6 rs.

## PROVINCIAS.

Un trimestre, 8 rs.

## ESTRANGERO Y ULTRA-

## MAR.

Tres meses, 12 rs.

# LAS ANIMAS

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO Y ALGUN TANTO REACCIONARIO.

## PROTESTA SOLEMNE.

*Cuando la impiedad y las heregias cunden, cumplimos, con toda la energía de nuestro corazón cristiano, el deber de hacer públicamente la protestación más solemne de nuestra inquebrantable fe católica, apostólica, romana, en la cual pedimos á Dios vivir y morir.*

## JAQUE-MATE.

Invitamos á nuestros amigos á jugar una partida de ajedrez.

No es nuestro ánimo ganársela; porque eso equivaldría á jugarles una mala partida y, gracias á Dios, no somos serranos ni de apellido.

Lo que queremos es que nos ayuden á ganarla; y es fácil, porque nuestros contrarios ignoran el movimiento de las piezas y no tienen en ellas gran confianza.

Extendamos el tablero.

No hay inconveniente en que el tablero sea Madrid.

El motin de setiembre, ayudado del Ayuntamiento, va dejando la villa del madroño como una tabla rasa.

El oso que ostentaba en su escudo no puede acudir á todas partes.

Pero no hay necesidad de encargar otros á Asturias.

Tenemos muchos en Madrid que lo hacen, á los cuales se les puede poner la anilla en la nariz para que no se escapen.

Está, por consiguiente, extendido el tablero.

Somos tan galantes, que dejamos á nuestros contrarios la elección de las piezas.

Ellos mismos, que lo son excelentes, pueden servir para el caso.

—¿Blancas ó negras?

Se deciden por las blancas, á las que siempre han tenido una singular afición.

Estamos conformes.

De todos modos, nosotros no podíamos hacer uso más que de las negras, porque nos han dejado sin blanca.

La ventaja está por ellos; pero no importa; les ganaremos la partida.

Ya tenemos colocadas nuestras piezas. Presentan un aspecto formidable. Nada hay que temer.

Veamos las de los contrarios.

¡Qué lástima de piezas! No se hicieron para que ellos las usasen ..... ¡Como ha de ser!

Están en su puesto las torres.

La de Reina es una torre natural, que la tiene un Duque en la cabeza.

Perfectamente.

La torre de Rey es un soberbio tonel. ¡Qué extravagancia! Pero, en fin, puede pasar muy bien por torre de un Rey democrático.

Al lado de las torres colocan los caballos.

¡Qué hermosos son! ¡Qué tronco tan magnífico formaban antes de separarlos!

Sin embargo, el uno, potranco todavía, á pesar de su pelo torado rodado, tiene más trazas de becerro que de caballo.

El otro es un caballo perfecto, ensillado, pero sin freno, propio por sus buenas proporciones para fomento de la cría caballar.

Sabido es que los alfiles son los bufones de los reyes. Por eso se colocan á su lado.

Para distinguirlos, al alfil negro le llamaremos *Guzman*.

Se coloca al lado de la Reina que debe ocupar la casilla blanca.

El alfil blanco, ó sea el alfil de Rey, parece un lobo marino.

Lo distinguiremos para no confundirlos con el nombre de *Beltran*.

La Reina es fácil que se confunda con la nuestra. Tienen aire de familia; parecen hermanas.

Solo se diferencian en que la de ellos no tiene corona.

Pero ¿que hace esa gente qué no coloca el Rey?



¡Si temerá que nos lo comamos en la primera jugada!  
Está visto que nuestros contrarios son gente que tiene mucho miedo y poca vergüenza.

Ya lo traen. Viene un poco receloso. No sabemos si tiene miedo á nuestras piezas, ó á las suyas que son menos de fiar.

Por dar caza á los peones es capaz de abandonarlo su torre.

Por ocupar su casilla, le hará saltar de ella el alfil de la Reina.

Cualquiera de los caballos que tropiece con él le pone las herraduras en la frente.

¡Pobre Rey!

Para distinguirlo del nuestro le llamaremos Cain II.

¿Tienen ya colocados todos sus peones?

¡Son esos? ¡Qué destrozados están! ¡Parecen desertores de presidio!

Principiemos el juego moviendo los nuestros.

Hasta ahora todo va bien. Los peones no hacen más que pasearse.

Pero ¿á donde va aquel caballo blanco?

Ha saltado diez casillas de una vez.

Ese no es salto natural del caballo. Es un bote de carnero.

¡Cuando digimos que era un potranco!

Pues el otro, el del fomento, ha echado á rodar de un par de coces al alfil de Rey, al pobre Beltran.

Hay que llevarse á la cuadra esos caballos.

¿A donde va aquella torre? ¿A donde va el tonel?

¡Está buena la manera de jugar!

¡Pues no se han comido ya la mitad de sus peones!

De seguro pierden el juego.

Esa gente es capaz de tragarse á su Rey, á su Reina, y después comerse unos á otros.

¡Qué demonio de tonel.....! ¡Lo que traga.....!

Allí sale un alfil, el negro, Guzman.

¡Qué precauciones toma! No se atreve á dar la cara. Siempre lleva las demás piezas por delante.

Véanlo VV.

Defendido por la torre de Reina, y por el alfil Beltran, aun no se determina á amagar el *jaque*.

Es un bufon muy valiente.

Nuestra Reina le sale al encuentro, defendida por sus dos torres.

Las torres de nuestra Reina no son *eburneas*; pero son dos excelentes piezas de *concha*.

Dos peines.

Los dos abandonan á la Reina, por comer, y entonces Guzman le da el *jaque*!

Viéndose sin defensa, la Reina se retira á un rincón para salir en la primera oportunidad.

Pero.... ¡se han comido nuestras torres...! buen provecho les haga.

¡Adelante los peones!

Los dos alfiles contrarios no tienen salida.

Hemos encerrado además la torre de Reina.

El tonel anda dando tumbos como un borracho y engulléndose los peones que le quedan.

Dejarla rodar. ¿Quién es capaz de comerse una torre tan completa?

¡Las piezas ahora!

¡Adelante los peones!

¡Máte con la Reina!

—No es mate, dicen nuestros contrarios.

—¿Pues qué es?

—Tablas. Nos han ahogado VV. el Rey y las piezas que nos quedaban.

—Sea enhorabuena.

## HAGAMOS HISTORIA.

Contra la mala fé y la tenacidad que se emplean por faltar á la verdad á sabiendas, hemos de emplear nosotros la misma tenacidad con buena fé para que la verdad resplandezca en toda su pureza.

Los primeros que llamaron *Judas* á D. Francisco Serrano, fueron los progresistas, cuando creyeron que podía conseguir para ellos el poder en 1847.

Entonces Serrano aconsejó que se nombrara primer ministro á D. Ramon María Narvaez; y decia públicamente que los progresistas eran malos y tontos.

Los progresistas le apellidaron *Judas de Arjonilla*.

Serrano ha continuado persiguiendo liberales y progresistas; y persiguiéndoles y fusilándoles ha llegado á ser Capitan general de ejército, grande de España, y Toison de oro, que equivale para los progresistas á Becerro de oro.

Después de estas partidas, Serrano ha hecho la última serrana con su Reina, no porque la Reina fuera inconstitucional, sino porque no le daba á él y los suyos el poder *perpetuamente*. Ha sido desleal con su Reina y bienhechora por cálculo, por venganza, por egoismo, por utilidad personal: nada por la justicia, nada por la libertad, á las cuales no adora ninguno de los heroes de la revolucion.

Los progresistas han victoreado á Serrano ahora, lo mismo que antes le llamaron *traidor* y Judas, por los destinos, por utilidad personal, por el dinero que les reporta, no por la libertad, que que ni conciben siquiera.

Esta es la verdad.

Y esto es lo que se llama la religion de la panza.

Si la Reina les hubiera dado el poder, hubieran fusilado los progresistas á Serrano, Prim y Topete, al grito de *viva la libertad* y poniéndose en cuatro pies, cuando pasara la Reina por delante de ellos.

Los primeros que llamaron *traidor* á Prim fueron los progresistas, cuando en 1843 se sublevó contra el Regente Espartero; y luego volvieron á llamarle *traidor* cuando persiguió y fusiló liberales en Cataluña, reprimiendo y haciendo emigrar á los de la junta central, entre otros á D. Francisco Ametller, vencido por Prim, y que parecían antes dos hermanos.

Por perseguir y fusilar liberales saltó el Sr. Prim de coronel á general y fué hecho Conde de Reus, y gran Cruz de S. Fernando, dicen peritos que contra los estatutos de la orden.

Después volvieron los progresistas á llamar *traidor* á Prim, cuando se entregó á D. Ramon Maria Narvaez, mediante las Capitanías generales de Puerto-Rico y Granada, que desempeñó mandando los moderados.

Mas tarde llamaron los progresistas *traidor* á Prim, cuando viniendo de Africa dijo en Alicante, que «no era buen español el que no fuera amigo de O'Donnell y le apoyara»; mas en seguida conspiró contra él.

Mientras estaba en Africa hay quien dice que sostenia relaciones con D. Jaime Ortega para alzar el carlismo y matar la libertad. Se supone una carta; la publica un periódico, y á ese periódico no se le lleva á los Tribunales para que en ellos pruebe la verdad de la carta ó sufra la pena de la calumnia. Se mete á barato y se quiere reducir el hecho á una cuestion de fuerza, medio eficaz solo para que los maliciosos (no nosotros) crean firmemente que la carta es cierta y que se teme el juicio.

Por último, los progresistas han llamado *traidor* á Prim cuando cubriéndose como Grande de España, delante de Doña Isabel II. su Reina y Señora, dijo: que la defenderia y moriria por Ella y su *dinastía*, jurándolo sobre la *cruc de su espada toledana*.

Aquí cesan los progresistas de llamar *traidor* á Prim, y empiezan sus colegas actuales de la union liberal.



La *union liberal* ha llamada *traidor* á Prim el 3 de Enero, y el 22 de Junio de 1866.

Don Manuel de la Concha le llamó *traidor* en una proclama, firmada con su nombre.

Y el general Zavala en los partes *oficiales* de la *Gaceta*: el general O'donell en las Cortes: Don Antonio Mantilla *desafiándole* en *La Política* con su firma: *El Diario Español* en varios artículos de Lorenzana, y particularmente en el titulado «*El Mayor de los crímenes*» que ha reproducido *El Siglo*.

Resulta, pues, que los moderados hemos guardado más consideraciones con D. Juan Prim, que los progresistas y unionistas, que son los que le han llamado *traidor* á boca llena, y á sus partidarios *latro-facciosos*.

Todo esto consta impreso, y es historia verdadera.

No es cierto como dicen hoy los progresistas que D. Juan Prim haya defendido siempre la libertad. Nó: D. Juan Prim cuando ha mandado, ha dejado acreditada su propension al despotismo mas absoluto.

De sus instintos tiránicos dejó recuerdos indelebles en Puerto-Rico, cuando fué su primer Magistrado civil. Legisló como quiso; dispuso de vidas y haciendas; no se sujetó á ley alguna; mandó cortar la mano derecha á hombres libres por medio del verdugo; autorizó á los dueños de esclavos para que los matasen, á fin de poner grima con ese castigo *imponente*.

Se constituyó en Juez único é inapelable para imponer las penas de muerte y la abolida desde la edad media, que él restableció, de cortar manos á hombres libres vivos. No concedió para formar las sumarias y ponerlas en estado de sentenciarlas él, mas que el término de veinte y cuatro horas.

Sin sumaria, sin jurisdiccion, sin competencia, mandó fusilar á un ciudadano español.

Tal conducta trajo á D. Juan Prim en el juicio de residencia, por sentencia del Tribunal Supremo de Justicia de 2 de Junio de 1851 declarada ejecutoria en 4 de Enero de 1852, *una pena afflictiva que sufrió, y que no se ha impuesto á ninguna otra autoridad de Ultramar, que sepamos, por lo ménos en el presente siglo*.

Ella da la medida de lo que podría ganar la libertad si por un momento D. Juan Prim llegara á ser el primer magistrado de la Nación.

Los progresistas le adulan ahora porque les conviene, porque les dá destinos, porque les ha franqueado el poder por la tontería y felonía de un Topete, que (con la mayor buena fé) volvió contra España los cañones de sus naves.

Esta es la pura verdad.

Los hombres que adoran en Prim y Ruiz Zorrilla, despues de haber sufrido sus cosas, ¿cómo no se habian de someter á una Reina clemente y bondadosa, si les hubiera dado el poder?

Os habeis sublevado por interes de vientre. La libertad para vosotros es un pretesto ridículo.

Sois mucho más serviles que los voluntarios realistas, y más fanáticos que Torquemada: lo que teniais era *hambre*: queriais comer sin trabajar y aplaudis á Serrano, Prim y Topete, como aplaudiriais al moro Muza.

Prim y Serrano antes de conspirar juntos, fueron á ver á la Reina para que les diera el poder, no para que fuera más constitucional ni más humana; nó: fueron por su utilidad solamente.

Si la Reina les hubiera dado el poder, en lugar de lo que han hecho, hubieran ido á confesarse con el Padre Claret y á alumbrar á las procesiones de S. Pascual, como hicieron O'Donell, Vega Armijo, Calderon Collantes y demás pecadores.

El pueblo no ha tomado la menor parte en la conspiracion, ni en la rebelion. Vosotros lo decis todos los dias con la franqueza de la época.

«Si no hubiese sido por la union liberal, estaríamos en la emigracion.» Esto habeis dicho.

«Si no hubiera sido por Topete nos hubiéramos muerto de miseria en el extranjero;» porque sois inútiles para ganaros el sustento, como no sea conspirando, y poniendo las cuentas del gran

Capitan, al tonto que dá el dinero para sacar lo que el negro del sermon,

Aquí el negro ha sido Montpensier, que ha sudado plata de lo lindo, y ahora le dais *mulé* con vuestras habituales lealtad é hidalguia.

En suma; no teneis doctrinas, ni lealtad, ni palabra.

No teneis más que boca para comer, y boca para gritar despues de repletos.

Jamás, como ahora se puede decir que vivimos bajo el reinado de la *desvergüenza*.

Por eso en lugar del talento que reside en la cabeza, buskais *piernas*. Por eso en el reinado de la *desvergüenza* se rinde culto al can....can.

## A LAS DIVINIDADES PARLAMENTARIAS.

### TRISAGIO.

Doctores hechos de pronto,  
Emulos de los mastines,  
Que hoy, hasta los adoquines,  
Llaman: Tonto, Tonto, Tonto.

Por vuestra barbaridad,  
Que hoy corre de zona en zona  
Con triste celebridad,  
Teneis popularidad  
En el público desprecio;  
Que ya hasta los adoquines  
Dicen: Necio, Necio, Necio.

Cúrsis de la sociedad,  
Con chola redonda y vana,  
De quien el mal nos dimana  
Por tanta bestialidad,  
No griteis más y escuchad  
Ese eco armonioso y manso,  
Con que hasta los adoquines  
Gritan: Ganso, Ganso, Ganso.

Creencias santas y pias  
Que adora España con celo,  
Las quereis echar al suelo  
Con coces y picardías;  
Pues oid las melodías  
De un pueblo que hoy viste luto,  
Pues ya hasta los adoquines  
Gritan: Bruto, Bruto, Bruto.

Este grito que ha sonado  
En coro unánime, igual,  
Recetandoos un bozal,  
El mundo lo ha celebrado.  
Vuestro ingenio se ha elevado  
Con un talento tan chulo,  
Que ya hasta los adoquines  
Gritan: Mulo, Mulo, Mulo.

De vuestra pezuña bella  
Libreme mi buena estrella,  
Pues, si oiros me divierte,  
Vosotros teneis la suerte  
De escuchar con cuanto extremo  
Hoy hasta los adoquines  
Gritan: Memo, Memo, Memo.

Sois el iris que en el mar,  
En la tierra y en el fuego,  
Con un entusiasmo ciego  
No os cansais de cocear.  
Por chiste tan singular





Con harta razon os zurro,  
Que ya hasta los adoquines  
Gritan: Burro, Burro, Burro.

Sois aliento soberano  
De la estúpida impericia,  
Agentes de la malicia,  
Sabios de cerebro vano.  
Por eso el público ufano  
Vuestra elocuencia trasquila,  
Que ya hasta los adoquines  
Gritan: Lila Lila, Lila.

En vuestra gracia me fundo,  
Gracia que ya es inmortal,  
Nacida en lo irracional  
Y silbada por el mundo.  
Por vuestro genio fecundo,  
Perdone vuestra modestia,  
Hoy hasta los adoquines  
Gritan: Bestia, Bestia, Bestia.

Doctores hechos de pronto,  
Emulos de los mastines;  
Hoy hasta los adoquines  
Dicen: Tonto, Tonto, Tonto.

### LAMENTOS, LLAMARADAS Y CABOS SUELTOS.

Figurémonos que al querer el Congreso entrometerse á censurar la conducta del Sr. Procapellan mayor ó de cualquier otro funcionario civil ó eclesiástico alto ó bajo, en sus relaciones con el Gobierno, este hubiera dicho: «Las Cortes no tienen atribucion para ese juicio, reservado á otros Tribunales, cuyas atribuciones no pueden invadir. Para las Cortes no hay más que un ente moral Gobierno, no hay más que los Ministros que puedan ser responsables ante las mismas.»

El Congreso habria recibido una leccion de derecho constitucional que necesitaba y cada cual hubiera quedado en su puesto.

Pero para dar lecciones se necesita saber.

Y para quedar bien, tener carácter.

El carácter no consiste en perder la serenidad, decir inconveniencias y dar despues humildes satisfacciones.

Ni así, ni pretendiendo invadir las atribuciones del poder ejecutivo, dando gritos y promoviendo escándalos, se queda bien.

El modo único es tener razon, y talento, tino y dignidad para saberla sostener.

Contra la base segunda en el bienio votaron 52 diputados y en pro más de doscientos.

A favor de la enmienda del Sr. Cardenal de Santiago ó sea de la unidad católica han votado 52 contra cerca de doscientos.

Removidas las heces de la sociedad hoy más que en 1854, se vé sin embargo que no salen á la superficie más que entonces.

La Constitución que llevó en su seno aquella base, abortó,

¿Logrará la de 1869 un parto natural?

Al tiempo.

Desde que los célebres Marqueses rivales del de Villena quisieron salir de la botella y se les dió en la cabeza, volvieron á agazaparse.

El tapon se ajustó tan perfectamente, que no ha habido tirabuzon que le saque.

Y eso que fermentaban dentro la ambicion, la inquietud, malas mañas y una memoria deseando estallar.

No ha faltado, sin embargo, quien creyera ver salir de nuevo de entre las conchas las cabezas de los galápagos.

Ellos lo desmienten.

Razon de más para ponernos en guardia.

Contra esos, todos; que no caben en ninguna parte los que de todos han sido cacheteros.

¿Podrán tambien negar los Sres. Conchas que el bufo conservador Señor Marques de Miraflores D. Desiderio y *métome en todo* como nadie, y otros

personajes bullidores unidos á SS. EE. que en todo suceso grave aspiran á tomar parte, sostenedores ya en setiembre de la abdicacion de la Reina, andan moscardando al rededor de S. M.?

¿Podrán negar que no han sido recibidos siquiera, por el recelo que inspiran sus intenciones?

Fray Pajares es más afortunado que el Sr. Rivero.

Este emplea grandes sumas para tener armados los voluntarios.

Fray Pajares no gasta un cuarto y tiene armados á los estudiantes.

En algo se habia de parecer al Santo fundador de su orden seráfica.

Siquiera en no necesitar rentas para tener provista de sus menesteres á la comunidad.

Hay una pequeña diferencia y es que los voluntarios tienen las armas para apoyar la voluntad del Sr. Rivero, y los estudiantes para apoyar sus exposiciones y defenderse á si mismos.

Fray Castro y compañeros mártires que el día de S. Daniel se espantaban de que un guardia civil traspasase el dintel de la Universidad, han convertido los establecimientos todos de enseñanza en cuartel y campo de maniobras.

Es de patriotas distinguirse por la consecuencia.

La juventud es generosa, la juventud es buena.

Impresionable; pero recta. ¡Dics bendiga la juventud!

¡Dios la desengañe para que pueda ser la verdadera esperanza de esta desdichada patria!

Si no escarmentara á vista de lo que tiene delante de sus ojos, no tendria corazon, no tendria conciencia.

Pero conciencia y corazon tiene.

La reaccion se toca.

Contra las impiedades de los diputados, que Dios perdone, se firma una protesta.

Y tiene ya la firma de bastantes cientos de alumnos de la Universidad central.

Les felicitamos por ella como felicitamos á los de Barcelona por su exposicion al Santo Padre.

¿Qué dice el P. Pajares al ver irsele de las manos el rebaño?

Los estudiantes, en su infinita mayoría católicos de corazon, hijos de buenos católicos, pudieron entusiasmarse con una libertad que no conocian prácticamente; pero no pueden seguir las huellas de Lutero.

Al oír la palabra lógica insinuante y reposada del Sr. Cardenal Cuesta en el Congreso y compararla con el ruido, no más que ruido, de la del Sr. Castelar, no pudimos menos de repetir con el gran poeta español.

«Como cruza apacible las montañas

El aura respirando mansamente!

¡Que gárrula y sonante por las cañas!»

Dicese que un Grande de España ha mandado cambiar los nombres de los soberbios brutos que tiene amarrados en sus caballerizas poniendo en las tabletas los de Robert, Diaz Quintero, Garcia Ruiz, Suñer y Capdevila, Castelar etc. en vez de los de Almanzor, Emperador, Capitan y otros de grandes hombres, dignidades ó cargos distinguidos que tenían.

Añaden que ha mandado ensanchar las cuadras, á fin de poder pasar por detras de las bestias con menos riesgo de que alcancen las coces.

Hase tomado tambien la precaucion de colocar oportunamente unos agujones á fin de que no haya coz que no vaya á dar contra el agujon.

La noticia merecé acogerse con reserva. Nosotros no respondemos de su exactitud.

Estos mulos... quiero decir, estímulos, podria haber hallado el Grande para conceder tal honor á los Señores aludidos en vista de lo grandes.... que se han mostrado en sus discursos.

Segun noticias dadas por su misma nodriza, el niño Izquierdo sabe ya hacer palmitas, el pompom y la mocita y que se le cae la manita al nene.

En vista de estos prodigiosos adelantos, creemos que ya es tiempo de que se le principie á enseñar alguna otra gracia. Por ejemplo,

Serrano puso un huevo,

Topete le echó la sal,

Prim lo puso á asar,

D. Fernando lo probó

Y el picarillo Montpensier se lo comió.

MADRID: 1869.—Imprenta de E. de la Riva, Barquillo 15 bajo.